

EL CONSUMO PRECOZ DE ALCOHOL INFLUYE por luis miguel (2009-06-03)

EL CONSUMO PRECOZ DE ALCOHOL INFLUYE DECISIVAMENTE EN LA DEPENDENCIA

- El inicio del consumo de alcohol en España se sitúa sobre los 14 años, según los últimos datos elaborados por el Ministerio de Sanidad
- Según los expertos, existe más riesgo de adquirir la dependencia cuanto más joven es el consumidor de alcohol y sus efectos también son mayores
- Un artículo publicado en The Lancet advierte que “un inicio más temprano del consumo regular se asocia con mayor probabilidad de problemas tardíos

Sevilla, 3 de junio de 2009 -. Las personas que empiezan a consumir alcohol en la adolescencia son más propensas a ser alcohólicos, según diferentes estudios publicados recientemente. Y el panorama se vuelve más preocupante al conocer que en España la edad media de inicio al consumo de alcohol se sitúa sobre los 14 años, en muchos casos por su fácil accesibilidad a su adquisición.

El Dr. Francesc Freixa, Médico Psiquiatra, Neurólogo, experto en alcoholismo y drogodependencias; Profesor del Master de Drogodependencias de la Universidad de Barcelona, añade al respecto que “según los datos oficiales del Plan Nacional sobre Drogas existe una disminución relativa de consumo de alcohol absoluto por habitante/año, con un descenso progresivo durante los últimos 10 años, pero España está situada entre el 5º/6º país consumidor de alcohol. Es una realidad que el volumen de bebida ha aumentado, dado que en la región de Europa del Sur, España es el país que ha sustituido en mayor proporción el vino por la cerveza”

En la población general (entre 15 y 64 años), las drogas legales son las más consumidas. El alcohol es el psicoactivo más utilizado en España. Esta sustancia origina más de 8.500 muertes al año. En el 37% de los accidentes de tráfico mortales, el conductor presenta ingesta elevada de alcohol. Se trata de la tercera causa de enfermedad (9,2%), después del tabaco (12%) y la hipertensión arterial (10%). Además, el 33% de los adolescentes que acude a la consulta del médico de familia se ha emborrachado en el último mes, según datos recientes de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC).

“Existe más riesgo de adquirir la dependencia cuanto más joven es la persona que consume alcohol y los efectos también son mayores si tenemos en cuenta que con esta edad el organismo es todavía infantil lo que hace que no esté preparado para consumir el alcohol”, advierte el Sr. Luis Miguel Márquez Cayuela, Presidente de la Federación Al'Andalus y Presidente de la Asociación Libres del Alcohol Cástulo de Linares

Según Márquez, “el riesgo no está en que se consuma alcohol, sino en no ver los riesgos que puede originar el consumo abusivo y no moderado de alcohol. La enfermedad del alcoholismo aparecerá cuando el abuso de alcohol se convierta en una dependencia”.

Inicio precoz

Para el Dr. Freixa “cuanto más precoz es la exposición a una sustancia lícita o ilícita con capacidad potencial de actuar neurobiológicamente como droga y de generar una toxidependencia, el riesgo de toxicomanía es mayor”.

Según este experto, el inicio precoz en el consumo de alcohol en España es un detalle desalentador. “Los datos de las encuestas indican que cada vez la iniciación a la bebida (alcohólica) y también a la embriaguez se da cada vez en sujetos de menor edad. Hemos pasado de los 16 años a los 13-14 y esporádicamente a los 12. Y cada vez la distinción entre varones y hembras es más borrosa”.

El propio Ministerio de Sanidad alerta sobre los peligros y consecuencias que tiene el consumo de alcohol, tanto en el ámbito personal como en el social. Así, este organismo vincula a alcohol con problemas sociales como la violencia en el ámbito familiar, la violencia juvenil, los accidentes de tráfico y el desarrollo de enfermedades crónicas.

Uno de los objetivos del Ministerio de Sanidad se centra en la prevención, que incluye, naturalmente, la concienciación entre los más jóvenes de los peligros que supone la adicción a una droga como es el alcohol. “Es una cuestión de educación. Los padres deben saber relacionarse positivamente con sus hijos. También deben concienciarse de los riesgos que conlleva el consumo abusivo de alcohol. Dar ejemplo a sus hijos”, añade el Dr. Freixa.

El alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva y a menudo mortal, un trastorno primario y no un síntoma de otras enfermedades o problemas emocionales. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define el alcoholismo como la ingestión diaria de alcohol superior a 50 gramos en la mujer y 70 gramos en el hombre (un combinado tiene aproximadamente 40 gramos de alcohol, un cuarto de litro de vino 30 gramos y un cuarto de litro de cerveza 15 gramos). Se caracteriza por una dependencia emocional y a veces orgánica del alcohol, y produce un daño cerebral progresivo y finalmente la muerte.

“El alcoholismo no conoce de tipos de bebidas. Tanto el vino como la cerveza llevan alcohol, aunque tengan menos grados de alcohol que otras bebidas como el whisky, la ginebra,... Es un mito social pensar lo contrario porque cualquier bebida alcohólica puede generar dependencia”, asegura Luis Miguel Márquez.

Trastornos originados por el alcohol

En un artículo publicado en The Lancet en febrero, escrito por el Dr. Marc Schuckit, del Sistema Sanitario de Asuntos de Veteranos de San Diego y la Universidad de California, ya se afirmaba que “un inicio más temprano del consumo regular se asocia con mayor probabilidad de problemas tardíos”.

Habitualmente, el período en el que más se bebe es entre los 18 y los 22 años, y tampoco difiere mucho entre las personas con futuros trastornos por consumo de alcohol y la población general. Más del 60% de los adolescentes, incluidos los que no sufren trastornos por consumo, han experimentado un estado de embriaguez a los 18 años, y alrededor del 30% han faltado al colegio o al trabajo por beber o han conducido en estado de embriaguez. El abuso y la dependencia empiezan a menudo al principio o hacia la mitad de la década que transcurre entre los 20 y los 30 años de edad, un momento en el que la mayoría de las personas empieza a moderar su consumo a medida que aumentan sus responsabilidades.

“En los trastornos por consumo, beber demasiado de forma repetida se asocia con un riesgo de sufrir episodios depresivos transitorios del 40%, siendo fumadores habituales hasta un 80% de las personas dependientes, una concurrencia que podría reflejar el consumo de una segunda droga para arreglar los efectos de la primera o la superposición de predisposiciones genéticas”, agrega el artículo.

El daño que puede causar el abuso y la dependencia está bien documentado, pero incluye los efectos en el sistema cardiovascular, por aumento de la presión arterial y de las concentraciones de colesterol “malo” (LDL). Además, el cáncer es la segunda causa de muerte precoz en las personas con trastornos por consumo de alcohol, incluso tras controlar el efecto del tabaquismo. Casi el 75% de las personas con cánceres de cabeza y cuello padecen trastornos por consumo de alcohol, doblando también estos trastornos el riesgo de padecer cánceres de esófago, recto y mama. Estos resultados podrían reflejar el deterioro del sistema inmunitario inducido por el alcohol.

www.alaclibres.org/www.federacionalandalus.com
www.ub.edu/drogodependencias/